EDITORIAL

Si uno no persigue el deseo de dinero, provecho, prestigio, posición o poder, entonces puede ser testigo de la inmensa belleza de la Tierra.

Al despertar, hay que ir lento. Ir percibiendo el creciente ruido del tráfico, la algarabía ruidosa del desayuno y el florecer de la mañana.

Rubén Feldman González
Director Editorial